



CEREMONIA INSTALACION PIEDRA CONMEMORATIVA

COLEGIO RUCALHUE

DISCURSO DE: Roxana Bardavid Etkin

Educadora Fundadora

El día de hoy, 29 de Junio de 2007, será un día que recordaremos siempre.

Nos hemos reunidos en la comuna de Hualpén en este día, para desarrollar una ceremonia llena de emociones y buenos sentimientos, en compañía de autoridades de nuestra comuna y de educación de nuestra región, amigos, trabajadores y demás invitados especiales.

Nos reunimos dando cumplimento así a una de las más antiguas tradiciones de celebración del inicio de una nueva construcción.

Debo mencionar también que, antes de todo cuanto hay ahora, hubo un lindo sueño que quiero compartir con ustedes:

Hace ya mucho tiempo, era el año 1986, en este barrio llamado en ese tiempo Hualpencillo, hoy comuna Hualpén, comienza un sueño lleno de proyectos y entusiasmo, de esperanzas e ilusiones, era el sueño de: Educar.

Fue así, como nació entonces un pequeño Jardín Infantil llamado: Arcoiris y que cumplió una hermosa labor entregándole a los niños de este sector, durante quince años, todas las herramientas posibles en su formación, para enfrentar de la mejor manera el futuro que recién estaban comenzando.

Durante todos esos años y observando la gran necesidad en este medio de una educación a niños con necesidades educativas especiales, el Jardín Infantil Arcoiris se transforma en una Escuela de Lenguaje, de esto hace ya cinco años. Podemos decir con mucha satisfacción y orgullo que hemos entregado una educación de alta calidad a muchos niños que han pasado por nuestro colegio y este sueño que necesitó en sus inicios de un equipo de trabajo de solo siete personas hoy agrupa a más de cuarenta maravillosas personas.

Sin embargo el trabajo no está concluido y en la medida que más me he dedicado a trabajar en educación, mayores son las satisfacciones y estímulos para continuar en esta actividad tan maravillosa, que es formar niños y jóvenes. De este modo surge la preocupación por quienes

requieren de una educación integral y de buena calidad no tan solo en el nivel pre básicos, sino también en los niveles básicos y medios en nuestra comuna de Hualpen. Y no pudiendo evadir esta responsabilidad social, debo confesar que con mucho esfuerzo, con grandes preocupaciones y dificultades, pero con mucho entusiasmo y esperanza, y apoyada por un grupo de personas cercanas, de colaboradores y amigos, todos hoy podemos ver como, paso a paso, ese noble sueño de hace más de veinte años atrás se ha ido haciendo una realidad.

De este modo surge el Colegio Rucalhue, el que para poder materializarse en sus etapas de proyecto y construcción ha requerido de un grupo de destacadas personas trabajando dedicadamente en las distintas disciplinas que requiere esta obra.

Entre los que destaco a mi asesora contable, Cecilia Córdova, futura directora de nuestro Colegio Rucalhue y entrañable amiga, Fátima Astete, a los profesionales que desarrollaron el proyecto de arquitectura y coordinaron los proyectos de ingenierías de especialidades Arquitectos: Sra. Mercedes Fernández y Sr. Manuel Rodríguez, al Constructor Civil de Constructora Vanrom, Sr. Nicolás Salazar, al Ingeniero Constructor, Gerente y propietario Constructora Vanrom, Sr. José Luís González, al Sr. Carlos Thompson, Inspector Técnico de Obra y a todos los trabajadores de la construcción que en sus actuales y variadas especialidades están trabajando en la obra, a todos ellos, a todos ustedes, expreso mi más sentido reconocimiento y agradecimiento.

Y así, en estas circunstancias nos encontramos todos aquí reunidos, seguramente de una manera muy similar a como en la antigüedad se reunían en ceremonias cuando se levantaban grandes e importantes construcciones.

La historia nos muestra que en Babilonia, se colocaban cilindros de arcilla, los que en su interior contenían la historia del Reino, de su Rey y del Edificio que se construía y este cilindro se enterraba en la parte más profunda de la estructura, conocida como fundaciones.

En la Edad Media, una piedra especial, perforada en su centro permitía la colocación de ofrendas y recuerdos, instalándose esta piedra en las fundaciones de los muros.

Todo esto manifestaba una voluntad de testimoniar hacia los futuros tiempos, a las futuras generaciones, los fines, buenas intenciones y sentimientos que albergarían las construcciones que se estaban iniciando.

En la historia de estas ceremonias, se distinguen tres tipos de piedras:

La Piedra Fundacional o Piedra Fundamental.

La Piedra Angular.

La Piedra Conmemorativa.

La Piedra Fundacional, era la que se colocaba al inicio de la construcción de las fundaciones del edificio, por esta razón también se llamaba la: "Primera Piedra".

La Piedra Angular, era la que se colocaba a nivel del suelo y en una esquina del edificio en construcción, generalmente en el vértice Nor Oriente, siguiendo antiquísimas tradiciones de comenzar los trabajos de construcción de edificios por esos lados.

También es sabido que de esta manera esta piedra juntaba y sostenía los dos muros principales de la construcción.

La Piedra Conmemorativa o también conocida como Piedra de la Dedicatoria, es en rigor lo que nos tiene a todos aquí reunidos participando con ella en este antiguo ceremonial.

Esta Piedra Conmemorativa, no es parte de la estructura y en esta construcción quedará ubicada bajo el nivel del suelo, entre las dos columnas de las puertas del acceso principal de este Colegio.

Es un cubo de hormigón de dimensiones de 50 centímetros cada uno de sus lados y en su centro en forma vertical contiene una perforación que albergará un cilindro de material plástico que contendrá: las palabras leídas en esta Ceremonia y firmadas por los aquí reunidos, un periódico de esta zona del día de hoy, algunas monedas y billetes de esta época y otros recuerdos, todos los que han sido depositados simbolizando y manifestando la gratitud y reconocimiento a todos quienes estamos trabajando en esta obra y la mejores intenciones y sentimientos a futuro y por siempre de todo cuanto contendrá en su interior esta construcción material.

La Piedra esta construida del mismo material con el que se edifica este Colegio, queriendo simbolizar con esto que ambas se encuentran hermanadas en la materia y el espíritu de los que inspiraron y trabajaron en esta obra.

También esta Piedra sirve de testimonio a las futuras y remotas generaciones de que en este lugar y en este momento una persona tubo un sueño y que unida a un grupo destacado de personas están transformando este sueño en una realidad

Hacemos votos para que este Colegio en construcción nos permita formar personas buenas, honestas, que adquieran conocimientos, que sean justas, solidarias y constructoras de una sociedad más justa.

Gracias a cada uno de ustedes, por sus trabajos, dedicación, buenas intenciones y por la energía que entregáis día a día a esta obra.

Concurramos entonces a depositar en la Piedra nuestros testimonios, nuestras buenas intenciones, nuestros compromisos nuestros mejores deseos.

Muchas gracias.

Roxana Bardavid Etkin